

# MEMORIAS

DE VENEZUELA



El sitio de San Mateo  
Bicentenario 1814 - 2014

# Una batalla heroica

El pueblo de San Mateo, situado en el corazón de los hermosos valles de Aragua, fue el escenario de una de las batallas más heroicas de la historia de la independencia americana. Un episodio militar donde la valentía resultó ser más determinante que las armas para cambiar el curso de los acontecimientos. Es que si hablamos de valor, constancia, sacrificio y amor a la patria, quienes combatieron en la batalla de San Mateo ocupan un lugar destacado en la historia. Aquel 25 de marzo de 1814, día del memorable combate, los republicanos desplegaron tanto coraje en la lucha, que dieron a los españoles una muestra enorme de los peligros que estaban dispuestos a correr para defender la libertad.

El año 1814 fue difícil para el Libertador Simón Bolívar y el Ejército Libertador. Los realistas poco a poco ganaban terreno en dirección al centro de Venezuela, obligando a los republicanos a permanecer cercados en la región que va desde Valencia hasta Caracas. Para proteger la capital del avance realista por el occidente, Bolívar concentró buena parte del ejército en la población de San Mateo, ubicada entre Maracay y La Victoria, en los valles de Aragua. Mientras tanto, a finales de febrero, el ejército español comandado por el feroz asturiano José Tomás Boves se encontraba en las inmediaciones del poblado, listo para emprender el ataque contra los patriotas.

## Las damas caraqueñas y los heridos patriotas

José Trinidad Morán fue uno de los jóvenes malheridos en la batalla de San Mateo, el 25 de marzo de 1814. El tocuayo nos relata en sus memorias una interesante peculiaridad: las mujeres de Caracas tomaron la iniciativa de cuidar a los heridos patriotas en el hospital militar de esta ciudad.

“Yo fui conducido de San Mateo en una camilla por los libertos del general Bolívar. Sin embargo, de haber pasado ya más de cuatro lustros siento los más tiernos y gratos recuerdos de mi alma al acordarme de los cuidados maternales de las sensibles y cariñosas caraqueñas, al desatar y curar nuestras heridas. El hospital militar de Caracas era el punto de reunión de las más bellas y afables señoras del mundo: ¡recibid amables compatriotas el más sincero agradecimiento, que os tributo a millares de leguas vuestra feliz mansión! ¡Cada uno de nosotros creía tener en estas señoras una madre o una hermana!”

(Vicente Lecuna, “La guerra a muerte”, en: *Boletín de la ANH*, tomo XXVII, abril-junio de 1945, n° 110, p. 219).

En repetidos ataques, Boves intentó apoderarse de San Mateo. El 28 de febrero se libró un primer combate que fue resistido por las tropas republicanas. En la mañana de ese día hubo sangrientos choques en las afueras de la población, y a las dos de la tarde, los realistas dominaban todo el poblado, quedando los patriotas en defensa de las calles centrales, resistiendo con el uso de la artillería y la valentía de Bolívar y de oficiales como Vicente Campo Elías, Manuel Villapol, Mariano Montilla y Antonio Ricaurte. Por

su parte, Boves aumentaba la presión sobre los patriotas con nuevas fuerzas de infantería y caballería en un intento por destruir a Bolívar y sus soldados. Ataques y contraataques se llevaban a cabo con numerosas pérdidas para ambos ejércitos, hasta que los patriotas empiezan a caer derrotados tras la muerte del aguerrido Villapol y otros oficiales. Cuando ya parecía que los patriotas estaban vencidos, llegaron oportunos refuerzos para contrarrestar la acción de los realistas. Y a las cinco de la tarde, cuando todavía se sostenía el combate, Boves, que se encontraba a la cabeza del ataque, cae herido, y por ello sus tropas se retiran de San Mateo hacia la población de Villa de Cura.



Escultura de Antonio Ricaurte realizada por Lorenzo González el 2 de julio de 1911

Luego de esta primera embestida transcurrieron varios días de tregua, pues la actividad de los realistas se había debilitado por la herida de Boves; pero recuperado éste, el 20 de marzo trasladó de nuevo sus tropas hasta San Mateo amenazando con atacar a la población. Todo estaba dispuesto para una nueva batalla.

En la mañana del 25 de marzo, Boves prepara un formidable ataque con todo su ejército de llaneros, compuesto en su mayoría de mulatos, indios y negros. La estrategia del asturiano consistió en un ataque combinado en el centro de la población y otro dirigido a la Casa del Ingenio, hacienda que era propiedad de Simón Bolívar, en donde estaba resguardado todo el arsenal de pólvora y las municiones del ejército de la República.

La acometida de los soldados de Boves se desarrollaba con fuerte violencia en la Casa del Ingenio, que había pasado a ser el centro del ataque español y de la resistencia patriota, donde el valeroso capitán Antonio Ricaurte, acompañado de un grupo de soldados, defendía el edificio que guardaba la pólvora y las armas republicanas. Después de varios ataques sin éxito de los realistas contra el edificio, se produjo un violento y prolongado empuje de todas sus fuerzas hasta que fueron tomadas las paredes exteriores y por ellas treparon los atacantes hasta los techos y patios interiores, mientras que otros rodeaban la edificación. Ante la inminente pérdida del arsenal republicano, Ricaurte ordena a sus hombres abandonar la construcción, y al quedar solo en las habitaciones interiores decide dar fuego al edificio haciendo explotar toda la pólvora y las armas, sacrificando con ello su vida. El estruendo fue terrible. Y la humareda se esparció como un manto negro sobre los atacantes. La explosión había causado numerosas pérdidas entre los soldados españoles, y los que lograron sobrevivir huyeron aterrorizados hacia los campos. Con ese gran acto de heroísmo, Ricaurte consiguió salvar la República. *El Boletín del Ejército Libertador* n° 45, que apareció publicado en la *Gaceta de Caracas* del 31 de marzo de 1814, señala que la pérdida del enemigo había sido inmensa, “pues sin contar los dispersos ha tenido más de ochocientos hombres entre muertos y heridos”. Según el mismo Boletín, los patriotas tuvieron un saldo que “no pasa de noventa entre muertos y heridos”.

El jefe español José Tomás Boves, convencido de la derrota que han sufrido los realistas, y mientras observa furioso cómo sus soldados huyen espantados del combate, decide renunciar a la lucha presionado por los patriotas. Pero sin darse por vencido tan rápidamente, mantuvo sus tropas cercanas a San Mateo durante algunos días, cuando temeroso de ser atacado por la espalda, dispuso abandonar los campos de San Mateo al saber que Santiago Mariño con el Ejército de Oriente se acercaba a la población para auxiliar al Libertador. Así, luego de enormes sacrificios, con la victoria de Bolívar y el Ejército Libertador, finalizaba la batalla de San Mateo, una de las más heroicas de la independencia americana y un gran ejemplo de que el valor para la lucha puede en ocasiones vencer a un enemigo más poderoso.

Y hoy día, al conmemorar los 200 años de la batalla de San Mateo, apoyados en su ejemplar valor, los venezolanos libramos otra batalla contra un enemigo imperial colonizador. ¡Y nuevamente venceremos!

Félix Alberto Ojeda Urbáez





Hacienda San Mateo. Fotografía Luis Fernando Racine.

# San Mateo: Bolívar y Boves frente a frente por primera vez

El sitio de San Mateo se considera como una de las contiendas más reñidas de toda la guerra de la independencia, y con razón, ya que durante un mes se mantuvieron las fuerzas patriotas y realistas en constante enfrentamiento sin que ninguna de ellas obtuviera una victoria definitiva. Si algo puede afirmarse acerca de las acciones de entre febrero y marzo de 1814, es que se realizaron con un alto costo humano y material.

Luego de una dura lucha por tomar la plaza de Puerto Cabello, Bolívar dejó encargado al coronel Luciano D’Luhyar y se enfiló con sus soldados hacia los valles de Aragua, instalando su Cuartel General en San Mateo el 20 de febrero. Tenía la idea de frenar el avance de Boves; para ello dispuso alejarse de las llanuras, donde la caballería realista era muy efectiva. Refugiarse en los cerros era la estrategia de Bolívar, y para reforzar la defensa ordenó construir trincheras y colocar otros obstáculos que impidieran el libre tránsito del enemigo. El día 27 de febrero, Boves atacó la posición de los patriotas cercana al río, pero en ella encontró una fuerte resistencia de parte de las fuerzas comandadas por el coronel Mariano Montilla; así, al ver que se acercaba la noche, entonces decidió replegarse.

## **Patriotas sitiados**

El sitio de San Mateo comenzó el 28 de febrero cuando las fuerzas de Boves avanzaron por los cerros aledaños para intentar apoderarse del Ingenio, pero se toparon con una firme línea defensiva que les causó muchas bajas. En movimiento táctico los realistas llegaron al cerro El Calvario con la intención de pasar desde allí hacia el Cuartel General Patriota, pero los oficiales Manuel Villapol y Vicente Campo Elías se lo impidieron. Pese a la gran intrepidez y persistencia demostrada por Boves, los realistas no pudieron lograr su cometido; durante corto lapso ocuparon algunas casas desde las cuales atacaban repetidamente con cargas de artillería y fusiles. En una de esas ráfagas cayó herido Villapol y resultó muerto Campo Elías; mas los patriotas habían causado ya muchos daños a su enemigo; quizás el principal estrago fue el haber herido a José Tomás Boves.

El mayor general y secretario de Guerra Tomás Montilla describe la escena vivida en esos predios: “El combate dentro del pueblo en las alturas y por los caminos fue sangrientísimo, y el fuego terrible y obstinado, hasta el anochecer que huyó el enemigo a sus primeras posiciones, dejando la plaza, calles y campos cubiertos de cadáveres, gran cantidad de municiones, fusiles, y otros despojos”.



Colección museo histórico San Mateo

Hubo once días de calma debido a que Boves estuvo recuperándose de su herida en Villa de Cura, custodiado por un pequeño grupo de sus soldados. Luego de los acontecimientos del día 28 los patriotas esperaban un ataque, pero nada más que escaramuzas y tímidas entradas fue lo que sucedió. La falta de actividad entre los realistas generó sospechas; ello apuntaba a que algo grave les había ocurrido. Los patriotas desconocieron por algunos días la causa de la inacción realista, pero gracias a algunos informantes fue posible conocer la verdad: el Taita estaba herido. Enterado Bolívar, dispuso a Manuel Cedeño junto con otros hombres para que dieran muerte al asturiano en el lugar donde se encontraba; todo estaba listo para el atentado, pero a última hora el plan fracasó debido a que los acompañantes de Cedeño, con distintas excusas, desistieron de la misión; una de las que arguyeron fue que Boves ya había sido informado de la acción, y que por lo tanto les aguardaban la emboscada y la muerte. No se equivocaban aquellos hombres, pues el Taita ya sabía lo que se tramaba en su contra.

Se cuenta que un hijo de Villapol, llamado Pedro, al conocer la muerte de su padre decidió entrar en combate pese a hallarse herido. Esta acción llenó de aliento a los patriotas que entonces defendían el cerro de El Calvario. El joven luchó con ferocidad, pero la sobreexigencia física le produjo una hemorragia que lo hizo desmayar. Fue lo único que pudo doblegarlo.

### Vuelve el taita

El 20 de marzo la algarabía estremeció las hasta entonces inmóviles fuerzas realistas. Era Boves que reaparecía para ponerse al frente de su ejército. El líder indiscutible de la rebelión popular con su presencia restableció el ánimo para el combate; por ello los enfrentamientos armados para la toma del Ingenio no tardaron en reanudarse. La falta de municiones retrasó el ataque realista. Algunas escaramuzas por el control del río, avances y retrocesos para el mantenimiento de las posiciones fueron el día a día, hasta que el 25 de marzo a las ocho de la mañana se encendió el fuego nuevamente. El Taita estaba decidido a tomar por asalto la plaza sitiada de San Mateo; por eso se lanzó vigorosamente con sus combatientes a sortear todos los obstáculos del camino; Boves dirigió personalmente los movimientos tácticos; sus hombres lograron cruzar entre las balas patriotas, apoderándose finalmente de la casa del ingenio. El mayor general Montilla se encontraba comandando las acciones de defensa de la plaza. Aunque la resistencia era fuerte, poco era lo que se podía hacer en vista de la irrupción de los intrusos en la casa principal del ingenio. Los realistas se entregaron al saqueo de la propiedad pasando a cuchillo a hombres, mujeres y niños. Todo parecía perdido.

Luego de la derrota de los realistas en la batalla de La Victoria, Boves decidió reorganizar sus fuerzas en Villa de Cura y avanzar hacia San Mateo para atacar a Bolívar. Esta sería la primera vez que los máximos jefes estarían frente a frente en un combate. El asturiano estaba convencido de que podría derrotar definitivamente la causa independentista en San Mateo.

### Sacrificio y triunfo patriota

Al poco tiempo de la irrupción realista, el oficial granadino Antonio Ricaurte ordenó que sus fuerzas desalojaran las inmediaciones del depósito de pólvora, encerrándose en él para evitar que los enemigos lo tomaran. Viéndose rodeado, prendió fuego al parque generando una explosión que mató a un gran número de enemigos. Bolívar, en el parte que ofreció al final de la tarde, refirió que las bajas del enemigo ascendían al menos a 800 hombres entre muertos y heridos. Y fue duro el golpe, indudablemente, ya que luego de la inmolación de Ricaurte, el terrible asturiano decidió la retirada de sus tropas.

Fue una batalla ganada, pero la guerra estaba lejos de terminar. Las fuerzas patriotas aún se encontraban dispersas; prueba de esto lo constituye el retraso en la llegada a San Mateo de las fuerzas de Mariño para realizar el ataque por la retaguardia realista, acción que habría podido acabar con el ejército de Boves. Esto no ocurrió y el Taita pudo huir hacia Villa de Cura para recomponerse.

Luego de San Mateo vinieron las victorias patriotas en Bocahica y en la primera batalla de Carabobo. No obstante, la rebelión popular comandada por Boves con-

El héroe de La Victoria, Vicente Campo Elías, murió el 17 de marzo a causa de las heridas que sufrió en las acciones del cerro El Calvario.



Hacienda San Mateo. Fotografía Luis Fernando Racine.

tinuó viva y enérgica; las filas del Taita aumentaban con mucha facilidad con los llaneros y esclavos, actores hasta entonces excluidos del proyecto de la independencia pensado del mantuanaje.

Andrés Eloy Burgos





Ferdinand Bellermann, La casa de la familia Bolívar en San Mateo, 1844. Colección Galería de Arte Nacional. Cortesía Cinap.

## Boletín del Ejército Libertador de Venezuela. N° 45.

Los movimientos del enemigo en la tarde del día de ayer, reuniendo en sus alturas todos sus destacamentos que tenía en Paya, Turmero y otros puntos, anunciaron al Libertador que debía verificar hoy su ataque. En efecto, al amanecer descendió una partida de infantería y caballería española, que pasando por la derecha de este pueblo, marchó a atacar por la espalda al Calvario; al tiempo que a nuestra izquierda, bajando por el cerro que llaman de los Cucharos, media legua distante de nuestro centro, fueron a ocupar igualmente por la espalda las alturas más elevadas, que dominan la casa de Ingenio; y por donde cargó la mayor parte de su fuerza de infantería y lanceros. Este fue el punto sobre el cual acometieron con más vigor los enemigos, que habiendo logrado entrar en él, pudo toda su caballería avanzar hacia nuestro centro por el camino de La Victoria; y se principió entonces un fuego vivo y general, pero el más obstinado. El empeño de los españoles por forzar nuestra ala derecha y centro, fue terrible. Una parte de su infantería de la casa de Ingenio, por las alturas de la espalda, combinada con su ala izquierda, que pasó por la derecha del pueblo, rompieron el fuego sobre nuestra ala derecha, o posición del Calvario, mandada por el Teniente Coronel Ramón Ayala; y la otra parte con todo el grueso de su caballería, y sus cazadores que se acercaron por la falda del cerro, vinieron con desesperación sobre el lado de nuestro centro que mira hacia el Ingenio. Pero si esta operación de los enemigos fue temeraria, la resistencia de nuestra línea fue la más esforzada. Dos piezas de artillería, servidas maravillosamente, y que mandaba el intrépido Coronel Lino de Clemente, le causaron un estrago espantoso, obligándole a huir precipitadamente por tres veces. El voluntario Camejo dirigió con audacia y acierto muchos tiros de metralla hasta que fue gravemente herido. El fuego, que había empezado a las ocho de la mañana, se sostuvo con la misma furia hasta las cinco de la tarde, en que los Capitanes Pedro Salias, Ignacio Luque, Antonio Carrillo, y Miguel Borrás treparon valerosamente a las alturas, que había ocupado el mismo Boves, y que disputó tres veces perdiéndolas y tomándolas alternativamente; pero al fin fue destrozado y perseguido con encarnizamiento. Volvimos a ocupar la casa de Ingenio, haciendo multitud de prisioneros, y tomando un gran número de fusiles y algunas municiones. Esta operación fue dirigida al fin por el Mayor General interino de la izquierda, Tomás Montilla. Un movimiento oportuno en este instante, de la línea del centro a derecha e izquierda, decidió la victoria; y la caballería, los infantes, y los lanceros españoles, dispersos y envueltos por todas partes, huían velozmente, o cubrían con sus cadáveres el campo de batalla. El enemigo, que se había hecho fuerte en algunas casas del pueblo hacia nuestra derecha, fue expelido de ellas pie a pie por una partida de bravos infantes a las órdenes del Teniente Coronel Ramón García de Sena, y en que se distinguió el Capitán de la Unión Pedro Alcántara

Mantilla, destinado a ejecutar esta operación; y que estaba aún enfermo de una herida en la acción del 28 del pasado. Asimismo es recomendable el entusiasmo del Capitán Pedro Salias, que perseveró en el fuego no obstante haber recibido una contusión desde el principio del choque.

La pérdida del enemigo ha sido inmensa; pues sin contar los dispersos ha tenido más de ochocientos hombres entre muertos y heridos. La nuestra no pasa de noventa entre muertos y heridos. De los primeros lo han sido el Capitán de la Unión Ricarte, que hizo solo frente al enemigo en nuestra ala izquierda; y que rodeado por todas partes, no pudiendo salvar los pertrechos, los incendió, y voló con ellos para que no se aprovecharan los contrarios; el Teniente Manuel Landaeta, de Valerosos Cazadores, que se batió en este día con el ardor que le ha distinguido en todos los combates; el Teniente Elguero, del primer Escuadrón, el Subteniente Gaicano, de Valerosos Cazadores, y el Subteniente Atanasio Isturriaga, de Defensores de Caracas. De los segundos, lo han sido el benemérito Comandante de Soberbios Dragones, Mateo Salcedo, al desalojar a los enemigos de la altura más inexpugnable; el primer Edecán del General Libertador, Capitán Rafael Páez; el Teniente Arraiz, del 5° de la Unión; el Teniente Carreño, del tercer Escuadrón; el Ayudante Casanova, y el Subteniente Núñez, de Soberbios Dragones; el Subteniente López, de Defensores de Caracas; los Subtenientes Longares y Brillet, de caballería y el Ayudante Encinoso, de Defensores de Caracas, levemente.

En la referida casa del Ingenio se encontraron degollados por los enemigos en las pocas horas que la poseyeron, los hombres, mujeres y niños, hasta los recién nacidos, que se habían refugiado en ella. No hay un soldado del ejército que no lo haya visto, y ha encendido en todos el deseo de vengar estas inocentes víctimas. Jamás ha habido acción más reñida en Venezuela, ni más fuerte para las armas de la República; pues debilitadas nuestras fuerzas con la División destinada al Tuy, eran muy inferiores a las españolas, principalmente en caballería; y por consecuencia no la [ha] habido más gloriosa; y tanto más, cuanto que se ha destruido en ella al malvado Boves.

Cuartel General Libertador de San Mateo, marzo 25 de 1814. 4° y 2°.  
Por el Mayor General,  
ANTONIO MUÑOZ TEBAR.  
Secretario de guerra

Documento 730. Parte de la campaña fechado en San Mateo el 25 de marzo de 1814. Correspondencia Oficial. Periodo del 1 de enero al 7 de septiembre de 1814. [www.archivodelibertador.gob.ve](http://www.archivodelibertador.gob.ve)



## Boletín del Ejército Libertador de Venezuela. N° 46.

Después de la derrota total que ha sufrido el enemigo en la acción del 25 en que nuestras tropas le persiguieron hasta sus mismas posiciones, parecerá extraño que las conserve, en tanto que este ejército permanece en la inacción; pero la sorpresa del público cesará luego que se expliquen las causas que han impedido desalojarle de las alturas y destruirle completamente.

El fuego, que rompieron generalmente nuestras líneas a las 8 de la mañana del 25 con una viveza extraordinaria, se sostuvo con el mismo ardor hasta las cinco de la tarde, lo que agotó nuestras municiones en términos que al llegar a las posiciones ordinarias del enemigo, nuestras tropas, que le perseguían, tuvieron que dejar de hacerlo, por no haber ya ni un cartucho que quemar. Además la táctica del Libertador ha sido en nuestra actual situación mantener la línea defensiva, resuelto a no tomar la actitud ofensiva, mientras que el ejército de Oriente a las órdenes de su invicto Jefe, General Santiago Mariño no venga sobre la espalda de Boves, para que rodeado por todas partes no puedan escapar ni los dispersos de sus tropas, que vienen siempre a ser los bandidos que asaltan a las pequeñas poblaciones y a los caminantes; y con tanta más razón, cuanto que nuestra caballería no puede perseguir la suya con suceso; pues nuestros caballos, menos frescos que los suyos, no pueden igualarlos en velocidad. La caballería del Oriente, superior en número y en disciplina, y con mejores caballos que la española, debe exterminarla absolutamente; cuya operación será ejecutada dentro de tres o cuatro días, que son los que bastan al Jefe de Oriente, General Mariño, para ocupar la Villa de Cura y extender hasta Magdaleno y Güigüe su línea de más de cinco mil hombres, sin contar con su ala izquierda, que ella sola es el mayor ejército que se ha visto en Venezuela.

Estas extraordinarias ventajas se deben al plan defensivo de nuestro ejército, que en cuatro acciones generales y siete escaramuzas que ha tenido en la línea de La Victoria y San Mateo, ha logrado, con fuerzas siempre inferiores, batir las superiores de Boves, que aumentadas después de la derrota de La Puerta hasta más de cuatro mil hombres, apenas alcanzan hoy a mil caballos, cuatrocientos fusileros y otros tantos lanceros.

Anoche ha llegado a este Cuartel General la primera remisión de municiones y el aviso oficial de la reunión de la ala derecha del ejército, mandada por el Coronel

Bermúdez, a nuestra ala izquierda del Tuy, por el Coronel Leandro Palacio. La División de este ejército que obraba en el Tuy, después de haberse unido en Camatagua con el mismo Jefe de Oriente, General Mariño, ha seguido siempre en unión de su gran ejército para la Villa de Cura.

Los vencedores de Güiría y Maturín, libertadores del Oriente, han libertado del mismo modo la más grande parte de nuestros Llanos, venciendo a los tiranos de Tucupido, Agua Negra, Corocito, Cabruta, y Lezama.

Los restos de Rosete, huyendo de la persecución de nuestras tropas, dieron con la División del Coronel Bermúdez, quien los cortó y destrozó enteramente.

Los cuatro oficiales que tuvieron el honor de ser heridos en la acción del 20 en Ocumare, y cuyos nombres ofrecimos publicar, lo han sido el Teniente Francisco Roza, de Cazadores de Caracas, el Subteniente Carreño, Ayudante del Coronel Palacio, el Ayudante José Mota, y el Subteniente Justo Vera, de Barlovento.

El Mayor General interino Tomás Montilla recomienda el mérito de los que se han distinguido en la acción del 25, y son todos los individuos de la artillería, de la infantería, el Teniente Coronel Ramón Ayala y muy particularmente el Capitán Echabarreneta, de caballería de Maturín, y a quien destinó a la infantería, y el Subteniente Lovera; y de caballería el Comandante General José Jugo, los de escuadrón Sedeño y Tovar; el Capitán Luciano González, el Teniente Báez, de Dragones, el Ayudante General Marcelino Plaza, y el Ayudante Briceño.

Cuartel General Libertador de San Mateo, 27 de marzo de 1814. 4° y 2°.  
Por el Mayor General,  
ANTONIO MUÑOZ TÉBAR.  
Secretario de Guerra

Documento 733. Parte de la campaña fechado en San Mateo el 27 de marzo de 1814. Correspondencia Oficial. Periodo del 1 de enero al 7 de septiembre de 1814. [www.archivodellibertador.gob.ve](http://www.archivodellibertador.gob.ve)



# Plano de San Mateo y del Ingenio Bolívar

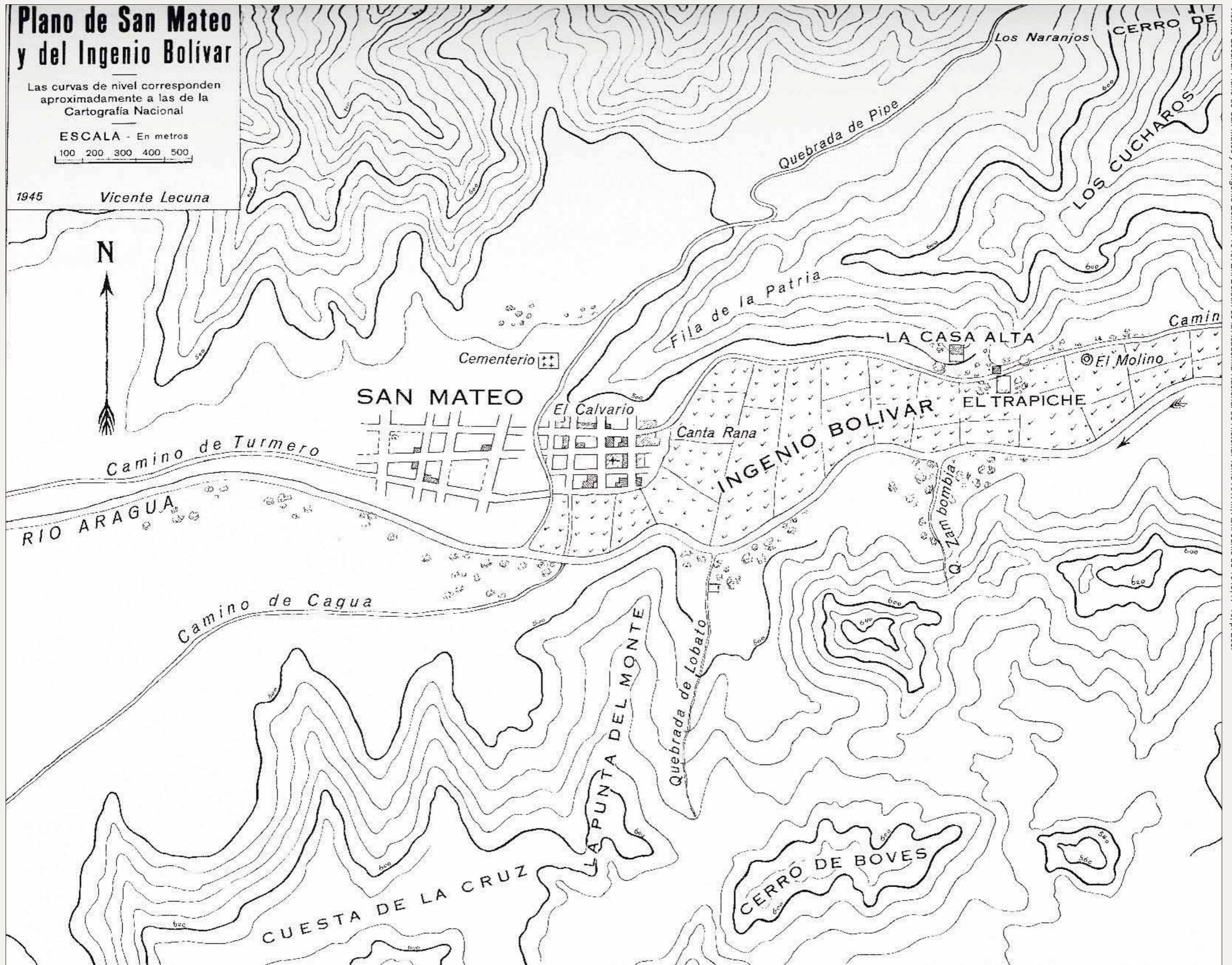
Las curvas de nivel corresponden aproximadamente a las de la Cartografía Nacional

ESCALA - En metros

100 200 300 400 500

1945

Vicente Lecuna



# “Defenderéis a Valencia ciudadano General, hasta morir”



Autor desconocido. Al Libertador Simón Bolívar en su Centenario. 1883. Colección Museo Bolivariano.

## Comunicación de Bolívar a Rafael Urdaneta con la orden de defender a Valencia hasta morir

Cuartel General en San Mateo, 26 de marzo de 1814.

[Al Mayor General Rafael Urdaneta]

Defenderéis a Valencia ciudadano General, hasta morir; porque estando en ella todos nuestros elementos de guerra, perdiéndola se perdería la República. El general Mariño debe venir con el ejército de Oriente; cuando llegue batiremos a Boves e iremos enseguida a socorreros. Enviad 200 hombres en auxilio de D'Elhuyar a la línea sitiadora de Puerto Cabello, a fin de que pueda cubrir el punto del Palito, por donde sería fácil a los españoles enviar pertrechos a Boves que carece de ellos.

SIMÓN BOLÍVAR

Documento 731. Comunicación de Bolívar a Rafael Urdaneta fechada en San Mateo, hacia el 26 de marzo de 1814, con la orden de defender a Valencia hasta morir. Correspondencia Oficial. Periodo del 1 de enero al 7 de septiembre de 1814. [www.archivodellibertador.gob.ve](http://www.archivodellibertador.gob.ve)

A handwritten signature in cursive script, which appears to read 'Simón Bolívar'.

## Testimonios



Ilustración de Alberto Urdaneta

### Testimonio de la negra Matea

En el contexto de las celebraciones centenario del nacimiento del Libertador realizadas en Caracas durante el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, el periodista y dibujante colombiano Alberto Urdaneta entrevistó a la negra Matea, quien en ese momento tenía 110 años de edad. En esta entrevista da su testimonio de los sucesos que convirtieron a Ricaurte en un héroe:

“En el corredor de la casa de la señora Camacho encontramos sentada entre las señoras, cuidada como una reliquia, á una mujer de color, baja de cuerpo, llena la cara de arrugas, vestida de zaraza, limpia y bien planchada la ropa y con un pañuelo de hilo atado á la cabeza, llevando en la mano un grueso bastón. Aquella era Matea, *la china* de Bolívar -como decimos en Bogotá- la que con él había jugado cuando niño, la que había alzado en sus brazos al que más tarde debía ser el Libertador de un mundo (...) Iba a hacerle el interrogatorio de la historia á una anciana de ciento diez años que conserva la razón y la memoria de un joven. He aquí la narración:

- ¿Usted estuvo en algún combate?
- Estuve en la pelea de San-Mateo con el niño Ricaurte.
- ¿En dónde estaba usted en San-Mateo?
- En el Trapiche; cuando los españoles bajaban el cerro, el niño Ricaurte mandó salir la gente y fué á la cocina, le pidió un tizón á la niña Petrona y nos mandó salir por el solar.
- ¿Usted vio qué hizo Ricaurte?
- Subió al mirador *onde* estaba la polvorera.
- ¿A dónde se fueron ustedes?
- Cuando corríamos para el pueblo *onde* estaban peleando estalló el Trapiche y á nosotros nos metieron en la iglesia.
- ¿Qué dijo Bolívar?
- Yo no oí conversar a mi amo porque nosotros no nos metíamos en las conversaciones de los blancos.
- ¿Para qué dio fuego Ricaurte a la pólvora?
- Pues para defenderse y defender á los demás.”

*El Papel Periódico Ilustrado*, no 53, año 3, 1883-1884, p. 74.

## Testimonio del general José Trinidad Morán

“Cargó al mayor parte (el enemigo) de sus fuerzas sobre la casa hecha castillo, en la que estaba Ricaurte, quien acosado por el número y con la mayor parte de su tropa muerta, sabiendo que los enemigos no estaban muy abundantes de municiones y que buscaban las que él custodiaba, no pudiendo ya defenderse, hizo el único sacrificio a su patria; se metió en medio del almacén de pólvora con un tizón en la mano y cuando entraron donde él estaba le dio fuego y voló con cuantos se le acercaron.”

*Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Caracas, Tomo XVIII, no 69 (enero marzo 1935), p. 174.

## No ocultaremos nada: la versión de Luis Perú de Lacroix

Luis Perú de Lacroix fue un oficial francés que estuvo bajo el mando del Libertador. En 1828, mientras estuvo en Bucaramanga, escribió un diario que publicó después de la muerte de Bolívar y que será conocido como el *Diario de Bucaramanga*. Allí, escribe las supuestas opiniones de Bolívar sobre los oficiales neogranadinos y una presunta confidencia sobre la muerte de Ricaurte, relato incompatible con el testimonio de los testigos de este hecho:

“Ricaurte, otro granadino, figura en la historia como un mártir voluntario de la libertad, como un héroe que sacrificó su vida para salvar la de sus compañeros y sembrar el espanto en medio de los enemigos, pero su muerte o fue como aparece, no se hizo saltar con un barril de pólvora en la casa de San Mateo, que había defendido con valor yo soy el autor del cuento, lo hice para entusiasmar mis soldados, para atemorizar a los enemigos y darla mas alta idea de los militares granadinos. Ricaurte murió el 25 de marzo del año 14 en la bajada de San Mateo, retirándose con los suyos; murió de un balazo y un lanzazo, y lo encontré en dicha bajada tendido boca abajo, ya muerto. y las espaldas quemadas por el sol.”

Luis Perú de Lacroix, *Diario de Bucaramanga; ó, Vida pública y privada del Libertador Simón Bolívar*. Madrid, Editorial América, 1924.



Luis Perú de Lacroix en: Navarro Eugenio, *Diario de Bucaramanga*, Caracas, Tipografía americana, 1935.



José Eugenio Montoya, *General José Trinidad Morán*, 1922. Colección Palacio Federal Legislativo Asamblea Nacional. República Bolivariana de Venezuela. Fotógrafo: Alfredo Padrón.

## Otros testimonios

“Tomé por asalto el trapiche de Bolívar, y sus defensores se volaron”.  
Francisco Tomás Morales, militar realista, segundo al mando después de Boves.  
Relato del momento de la explosión.

Vicente Lecuna, *Crónica razonada de las Guerras de Bolívar*. Tomo I. Nueva York, The Colonial Books, 1960, p. 236.

“La pérdida del enemigo ha sido inmensa; pues sin contar los dispersos ha tenido más de ochocientos hombres entre muertos y heridos. La nuestra no pasa de noventa entre muertos y heridos. De los primeros lo han sido el Capitán de la Unión Ricaurte, que hizo solo frente al enemigo en nuestra ala izquierda; y que rodeado por todas partes, no pudiendo salvar los pertrechos, los incendió, y voló con ellos para que no se aprovecharan los contrarios”

Antonio Muñoz Tébar, Secretario de guerra.  
*Boletín del Ejército Libertador* No. 45. Documento 730. Parte de la campaña fechada en San Mateo el 25 de marzo de 1814. Correspondencia Oficial. Periodo del 1 de enero al 7 de septiembre de 1814. [www.archivodellibertador.gob.ve](http://www.archivodellibertador.gob.ve)

# Recuento de Boves según José Domingo Díaz



Autor Desconocido. José Tomás Boves. Colección Museo Histórico San Mateo.

Señor don José Domingo Díaz. – Valencia, 4 de julio de 1814.

Muy señor mío: He recibido los impresos que usted me mandó, y doy a usted las más expresivas gracias por su acuerdo hacia mi persona.

Los rebeldes enemigos de la humanidad han sido derrotados completamente en La Puerta al mando de los titulados generales Bolívar y Mariño. Tres mil fusiles, nueve piezas de cañón, entre ellos un obús de nueve pulgadas, con todo lo demás de guerra, cayó en mi poder, como también su almacén de municiones que tenían en la Villa de Cura. Inmediatamente pasé a La Victoria, y destiné al momento municiones y tropa a tomar posesión de los pueblos de San Mateo, Cagua, Turmero, La Quinta y Maracay que quedaron todos pacificados. Volví a reunir las fuerzas, y me dirigí al inexpugnable punto de La Cabrera donde se hallaban bien atrincherados, con fosos, estacadas y demás invenciones del arte, y con once piezas de artillería, la infantería, defendida por las lanchas de la laguna que por instantes hacían un fuego vivísimo. En fin, después de un obstina-

do tiroteo, les corté la retirada, y cayeron todos los cabezuelas en mi poder, entre ellos José María Fernández (conocido por Sacramento) y todos los fusiles, cañones y pertrechos. Luego tomé sin resistencia los pueblos de Guacara, San Joaquín y Los Guayos, y me apoderé de El Morro, y los tengo cercados en Valencia, reducidos a la plaza, que ya me habría apoderado de ella y sus trincheras, si no fuera por razón de la obstinación que tienen de dar fuego al almacén de pólvora, de cuyo atentado perecerán muchos de los míos. Están muy escasos de alimentos, y vivo persuadido que el hambre los hará entregar. – Soy de usted con la más alta consideración su afectísimo y servidor Q.B.S.M. –

José Tomás Boves. – P.D. Esto se halla concluido, y puede usted venirse para Puerto Cabello.

Carta de José Tomás Boves a José Domingo Díaz. Citada en *Recuerdos de la rebelión de Caracas*. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, p. 157.



# Antonio Ricaurte: un colombiano intrépido



Pedro Alcántara Quijano, Ricaurte en San Mateo, 1920, Museo Nacional de Colombia.

Antonio Ricaurte es el prócer granadino que selló con su vida la victoria republicana contra las tropas realistas en San Mateo, el 25 de marzo de 1814. Determinante personaje que, con una firme visión liberal y fiel creyente de la causa independentista, participó en la liberación de Nueva Granada del yugo español y, poco tiempo después, abrigó la iniciativa de Simón Bolívar de realizar una expedición libertadora hacia Caracas, con miras al nacimiento de una nueva República.

## La dura infancia del prócer

Antonio Ricaurte nació el 10 de julio de 1786 en una pequeña y modesta casa ubicada al frente de la plazuela del poblado de Villa de Leiva. Su madre, María Clemente Lorenzo de Manrique, era la hija del marqués de San Jorge, colaborador de la insurrección de Comuneros (1781). Esta joven aristócrata de Santa Fe contrajo matrimonio con

Esteban Ricaurte, desobedeciendo a su padre, quien la desterró. Al poco tiempo la pareja se trasladó al pueblo de Leiva, donde conformó una familia.

De regreso a Santa Fe, la desgracia se apoderó del destino de los niños Ricaurte: sus padres murieron. Antonio tenía once años. El marqués ya había fallecido en una prisión en Cartagena acusado de traición a la Corona, y los únicos familiares, sus tíos maternos, rechazaron la tutela, lo que obligó a los tres huérfanos a vivir de la caridad y en vagancia. Por fortuna, en enero de 1799, el alcalde de Villa de Leiva decidió internar a los jóvenes en colegios de buen prestigio. Luego, Antonio se trasladó a Bogotá para continuar sus estudios pero años más tarde abandonaría su formación.

En agosto de 1804 contrajo nupcias con Juana Martínez Camacho, emparentada con el prócer Joaquín Camacho. A pesar de las desavenencias entre

Ricaurte y su reciente esposa, el matrimonio continuó y Antonio Martínez, padre de la novia, decidió asegurar el futuro de su hija ofreciéndole un trabajo como escribano y secretario del Tribunal Mayor de Cuentas del Virreinato.

## Lo llaman El Chispero por revoltoso

Para el año de 1810, la estructura colonial en América comenzaba a tambalearse y Nueva Granada no fue la excepción. Una noche del mes de junio, un pequeño grupo de hombres se reunió en la casa de Joaquín Camacho, cerca de la Casa de Gobierno, y bajo la luz de las velas se habló de iniciar una revolución. El plan era incitar a los pueblos de Santa Fe y generar un estado de caos. Ricaurte junto a otros se encargaría de hacerlo en algunos poblados. En estas reuniones conspirativas se convino en que la perturbación pública era la mecha para el levantamiento contra el Virreinato y su máximo representante, Antonio José Amar y Borbón.

En la mañana del viernes 20 de julio de 1810 se ejecutó el plan. La idea era iniciar una discusión en una tienda frente a la Plaza Mayor, mientras que en otros puntos estratégicos los conspiradores avivaban a las personas reunidas en ella. El virrey, al enterarse del alboroto, llamó a una Asamblea de Cabildo para discutir la situación; allí un grupo de granadinos conformó una Junta Suprema para asumir el gobierno desconociendo el virreinato, y horas más tarde se redactó la conocida Acta de la Revolución del 20 de julio de 1810.

El gobierno recién formado por los mismos criollos granadinos aseguraba la autonomía. Se realizó el primer Congreso Constituyente y meses después se redactó la Constitución. Con los criollos ya en el poder, las disputas internas y diferencias no se hicieron esperar; esto se evidenció en la asamblea del 24 de diciembre de 1810, cuando entre gritos, acaloradas discusiones e improperios, un joven se acercó al estrado y promovió la candidatura de Antonio Nariño como Jefe de Estado de Cundinamarca. Tras algunas consideraciones, Nariño fue elegido unánimemente. Ese joven y valiente orador de la jornada, apodado El Chispero, era Antonio Ricaurte.

En esos primeros años republicanos las diferencias entre los principales representantes de Nueva Granada eran notables y la división partidista era inevitable. El teniente Ricaurte, del batallón de Infantería de Guardias Nacionales, apoyó al centralista Antonio Nariño, quien se negó a adoptar el modelo federalista en su gobierno. Esta postura motivó la guerra entre centralistas y federalistas. Tras dos meses de enfrentamiento, Nariño logró la victoria en enero de 1813, y ambos bandos acordaron pelear contra su principal enemigo: España.

## Una expedición hacia Caracas

Simón Bolívar llegó a Nueva Granada con intención de liberar a Venezuela de las tropas realistas lideradas por Domingo Monteverde. En su estadía ideó una expedición que partiría de estas tierras hasta Caracas. Bolívar convino con el gobierno granadino luchar contra las tropas realistas; esta campaña libertadora de Venezuela contemplaba dos rutas: una cruzaría el norte de Nueva Granada,

como vía directa hacia tierras venezolanas, mientras que la otra partiría desde el sur, a la cabeza del general Nariño; ambas con el propósito de frenar los avances realistas. El osado Antonio Ricaurte siguió la del norte, al igual que otros granadinos, descritos como “los más mozos que tenían en la sangre y en la educación la noción del orgullo naciente de la carrera marcial; voluntarios hasta entonces, suplían la disciplina con la acción y el arrojo; eran la ofensiva impetuosa o la resistencia heroica, eran la flor y nata de los linajes granadinos” (Alberto Miramón. *Hombres del tiempo heroico*. S/l, Imprenta Nacional, 1975, p. 56).

A finales de febrero de 1813, Bolívar había liberado a Cúcuta de los realistas, asegurando el inicio de la campaña libertadora, y para el mes de mayo, las tropas patriotas salieron rumbo a Venezuela.

Ricaurte, bajo las órdenes de Bolívar, se destacó en las batallas de La Grita (13/4/1813), Carache (19/6/1813), Niquitao (2/7/1813) y en Taguanes (31/7/1813), última batalla cuya victoria permitió la entrada a Caracas en agosto de 1813.

Llegado el año 1814, Bolívar tuvo noticias de que desde los llanos se había conformado un grupo de hombres llaneros, pardos y esclavos que, bajo el mando del español José Tomás Boves, pretendía luchar contra una élite clasista, a cambio de la posibilidad del ascenso social. Estos hombres de Boves superaban en gran número a las tropas libertadoras y los enfrentamientos estaban por comenzar.

Boves amenazó con llegar a Caracas y Bolívar desplegó a su tropa por los territorios cercanos. El caudillo español triunfó el 3 de febrero en el sitio de La Puerta (Guárico). Los patriotas ganaron en La Victoria el 12 de febrero. El 28 de ese mes, Bolívar estaba en San Mateo cuando ocurrió el primer ataque realista en el que cayó gravemente herido el patriota Campo Elías. Desde esa fecha los enfrentamientos no pararon. El 17 de marzo, Ricaurte es herido en el combate de Punta del Monte.

#### **Ricaurte cae en San Mateo**

Los enfrentamientos duraron hasta el 25 de marzo. La mañana de ese día, Bolívar había situado estratégicamente a sus tropas en las adyacencias de su hacienda en San Mateo. El enfrentamiento había iniciado. Ricaurte junto a una pequeña guarnición resguardaba el parque y los pertrechos; otro grupo se encontraba junto a Bolívar por el Calvario, donde esperaban al enemigo para embestirlos. Según Eduardo Blanco: “... los republicanos permanecieron inmóviles, resueltos a vencer o morir, el combate violento, encarnizado se traba en todos los puntos. Boves carga con ímpetu sobre los parapetos del centro, donde el Libertador le opone inquebrantable resistencia; Morales se precipita con igual coraje contra la izquierda de los patriotas; de pronto se vio descender la columna realista de los Cucharos por el estribo de la sierra directamente sobre la Casa Alta del Ingenio y bajar al trapiche la pequeña guarnición que la custodiaba. La suerte de la jornada dependía en ese momento del capitán Ricaurte” (Vicente Lecuna, “La guerra a muerte”, en: *Boletín de la ANH*, tomo XXVII, abril-junio de 1945, n° 110, pp. 216-17).

El combate se complicó para ambos bandos: el realista Francisco Morales decidió tomar el parque que era defendido por Ricaurte y otros hombres. El granadino sabía que si los realistas se apoderaban del armamento resguardado en el parque, Boves aseguraría la victoria, *y fiel a su convicción e ideal liberal*, ordenó el retiro a su comitiva, esperó la llegada de las tropas enemigas y se inmoló por la patria republicana. “La impresión terrible de los patriotas contrastaba con la alegría feroz del bando opuesto, cuando insólita explosión y aterrador estrépito resuena en todo el valle y densa nube de humo asciende entre lenguas de fuego y cubre la montaña” (Vicente Lecuna, “La guerra a muerte”, en: *Boletín de la ANH*, tomo XXVII, abril-junio de 1945, n° 110, p. 217). La valiente decisión tomada por Ricaurte y la estrategia militar de Bolívar aseguraron la victoria republicana ante Boves.

En ese combate del 25 de marzo, Antonio Ricaurte, el granadino apodado El Chispero, por cuyas venas corría sangre rebelde, pasó de ser un joven incitador de la causa independentista a un héroe patriota que ofreció su vida en San Mateo no sólo para derrotar a los realistas ese día sino también porque creyó que el ideal republicano criollo era la única vía para liberar a los pueblos de América.

Joselin Gómez



Martín Tovar y Tovar. General Antonio Ricaurte, 1874. Colección Palacio Federal Legislativo Asamblea Nacional. República Bolivariana de Venezuela. Fotógrafo: Alfredo Padrón.

# Cronología de la Hacienda de San Mateo

**1593**

Felipe II, rey de España, por Real Cédula concedió la encomienda de los indios quiquirees a Simón Bolívar “El Mozo”. Se empieza a labrar la tierra fundamentalmente para cultivar trigo y maíz.

**1640**

La propiedad y la encomienda pasan a manos de Antonio de Bolívar y Rojas. Con él, la producción de la hacienda empieza crecer lenta y progresivamente.

**1655**

Luis Bolívar y Rebolledo se convierte en el propietario cuando fallece su padre Antonio Bolívar.

**1702**

Para este momento la hacienda mejora notablemente. Se instala el primer ingenio para beneficiar la caña de azúcar, bajo el mando de Juan Bolívar y Villegas, quien adquiere la propiedad de su difunto padre don Luis Bolívar. Otro dato importante es que a partir de este momento la encomienda deja de existir, por lo que el inmueble pasa a ser propiedad privada de los Bolívar.

**1744**

Juan Vicente Bolívar y Ponte se convierte en el nuevo heredero de la hacienda San Mateo, él se preocupará notablemente por cada una de las siembras que allí se encontraban. También ordenó el techado empleando las clásicas tejas rojas.

**1786**

Con la muerte de Juan Vicente Bolívar y Ponte, su hijo Juan Vicente Bolívar y Palacios —hermano mayor del Libertador—, se convierte en el nuevo heredero, pero al ser aún infante es su madre María Concepción Palacios la encargada de llevar las riendas de la hacienda, hasta que Juan Vicente tenga la edad para encargarse.

**1810**

Juan Vicente Bolívar y Palacios arrienda a Juan Bautista Rodríguez la hacienda hasta 1811, cuando muere en el naufragio del barco donde regresaba de una misión diplomática en Estados Unidos. De esta manera la propiedad pasó a su hermano Simón Bolívar y Palacios, rompiéndose la tradición de traspaso de padre a hijo.

**1813**

Luego de haber sido proclamado Libertador, Simón Bolívar pasa su día onomástico (28 de octubre) en la hacienda. Pero aquella sería una estadía corta; la guerra por la independencia pronto lo absorberá nuevamente. La hacienda empezó a sufrir los avatares de la guerra: no producía ni en calidad, ni en cantidad como otrora.

**1814**

En plena lucha armada, San Mateo sería sitiada por Morales y el sanguinario Boves y su horda infernal. Para evitar que la pólvora y el armamento que se encontraba en la hacienda fuesen a caer en manos del ejército realista, el joven Antonio Ricaurte, sin más opciones, decidió el 25 de marzo de 1814 volar el parque armado, inmolándose en nombre del ideal emancipador, salvando así al Ejército Libertador y evitando que Morales y Boves se apoderaran de los pertrechos patriotas. Ese mismo año la hacienda es confiscada y queda en manos de los realistas.



Hacienda San Mateo. Fotografía Luis Fernando Racine.

**1818**

En el desarrollo de la Campaña del Centro, el Libertador Simón Bolívar logró atravesar los valles de Aragua y entre febrero y marzo llegó hasta la hacienda San Mateo.

**1821**

La hacienda-trapiche es arrendada por Simón Bolívar a Tomás Durán. Para esa época Bolívar le concede la libertad al resto de los esclavizados que aún se encontraban en la hacienda.

**1827**

María Antonia Bolívar de Clemente se convierte en la nueva propietaria por disposición de su hermano Simón Bolívar. Se hacen algunos arreglos y refacciones con la esperanza de que el Libertador pase allí el resto de su vida, pero aquel deseo sería solo un sueño que no se concretaría.

**1843**

La muerte de María Antonia dejaba a su hijo mayor Anacleto Clemente Bolívar como el nuevo dueño encargado. A partir de este momento la hacienda comenzará un periodo de fluctuación donde el apellido Bolívar pronto desaparecerá como propietario.

**1865**

En el diario *El Federalista* del 25 de agosto se lee el anuncio que indica la puesta en venta de la hacienda-trapiche de San Mateo.

**1873**

La hacienda es arrendada a Domingo Rodríguez.

**1877**

La propiedad es vendida definitivamente perdiendo de esta manera el nexos legal con los Bolívar. Los compradores fueron Gumersindo Vásquez y Manuel Salamanquez.

**1884**

La mitad de la hacienda de caña conocida como Ingenio Bolívar es vendida por Estefanía Arana (quien fue esposa de Manuel Salamanquez) a Gumersindo Vásquez, convirtiéndose éste en el único dueño.

**1917**

Doña Gertrudis Salamanquez, viuda de Vásquez, termina vendiendo los derechos de propiedad de la hacienda a sus hijas Teresa Vásquez y Belén Vásquez.

**1924**

La nación, a través del gobierno Juan Vicente Gómez, adquiere la propiedad luego de comprársela a Francisco Rodríguez Zumbado por un monto de Bs. 400.000.

**1964**

Es declarada Monumento Histórico Nacional.

**2006**

La casa histórica e ingenio Bolívar de San Mateo se transfiere al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, junto a las tres edificaciones más importantes que resguardan la memoria del Libertador Simón Bolívar: la Casa Natal, el Museo Bolivariano y la Cuadra Bolívar.

# Colección de la casa de San Mateo



Colección museo histórico San Mateo

# San Mateo Libertario

## A 200 años de la batalla heroica, hoy somos un pueblo de paz

El 25 de marzo de 1814, el oficial neogranadino Antonio Ricaurte, ante el avance del ejército realista liderado por los temibles Boves y Morales, optó por inmolarse haciendo explotar el parque de armas ubicado en la casa principal del Ingenio de los Bolívar en San Mateo, estado Aragua. 200 años después, los hijos e hijas de Guaicaipuro, Bolívar, Miranda, Chirinos, Zamora, Rodríguez y Chávez continúan la gesta independentista, consolidando los valores de igualdad, solidaridad, paz y justicia social.

Hoy, en la República Bolivariana de Venezuela, la vigorización de nuestra memoria y el reconocimiento de la pluralidad de nuestras culturas son acciones meridionales; es por ello que conmemoramos los 200 años de la Batalla de San Mateo con la siguiente programación cultural y educativa centrada en el estudio, reflexión y resonancia de estos hechos trascendentales, al tiempo que celebramos la reapertura del Museo Casa Histórica e Ingenio de Bolívar, núcleo de aquella épica libertaria, ahora revivido, restaurado y puesto en valor por el gobierno revolucionario para todo el pueblo venezolano y nuestroamericano.

### Lunes 24 de marzo

**Foro:**  
Heroísmo y rebelión popular. A 200 años de la batalla de San Mateo.

**Lugar:**  
Sala de conciertos de la Universidad Experimental de las Artes, Caracas.

**Hora:** 11:00am.

**Ponentes:**  
\* Félix Ojeda, coordinador de investigación del Archivo General de la Nación  
\* Andrés Burgos, profesor e investigador del Centro Nacional de Historia.  
\* General Rafael Aguana, vice-rector de la Universidad Militar Bolivariana  
\* Moderador Oscar León, coordinador general de operaciones del Centro Nacional de Historia

- Izamiento de las banderas.
- Ofrenda floral al neogranadino Antonio Ricaurte.
- Oración por los héroes caídos.
- Palabras a cargo del orador de orden.
- Escenificación pedagógica de las batallas de San Mateo, "San Mateo Trinchera Heroica" II Parte Inmolación de Antonio Ricaurte.
- Participación del estudiante José Leonardo Sosa
- Presentación de la Orquesta Sinfónica Juvenil e Infantil de Venezuela, Núcleo San Mateo.

### Miércoles 26 de marzo

**Hora:** 10:00 am  
**Lugar:**  
Museo Casa Histórica e Ingenio de Bolívar, San Mateo. Sala de usos múltiples.

**Cine-Foro:**  
Bolívar, el hombre de las dificultades. Director Luis Alberto Lamata, Alter Producciones Audiovisuales y Fundación Villa del Cine.

**Hora:** 11:00 am y 3:00 pm  
**Memoria viva**  
Talleres pedagógicos para niños, niñas y jóvenes.

### Jueves 27 de marzo

**Hora:** 10:00 am  
**Lugar:**  
Museo Casa Histórica e Ingenio de Bolívar, San Mateo. Sala de usos múltiples.

**Cine-Foro:**  
Miranda regresa. Director Luis Alberto Lamata. Fundación Villa del Cine, MPPC.

**Hora:** 11:00 am y 3:00 pm  
**Memoria viva**  
Talleres pedagógicos para niños, niñas y jóvenes.

### Viernes 28 de marzo

**Hora:** 10:00 am  
**Lugar:** Museo Casa Histórica e Ingenio de Bolívar, San Mateo. Sala de usos múltiples.

**Cine-Foro.**  
Zamora, tierra y hombres libres. Director Román Chalbaud, Amazonia Films.



Hacienda San Mateo. Fotografía Luis Fernando Racine.

**Hora:** 11:00 am y 3:00 pm  
**Lugar:** Museo Casa Histórica e Ingenio de Bolívar, San Mateo. Sala de usos múltiples.

**Memoria viva**  
Talleres pedagógicos para niños, niñas y jóvenes.

### Sábado 29 de marzo

Reapertura del Museo Casa Histórica e Ingenio Bolívar, San Mateo, estado Aragua.

**Hora:** 10:00 am  
- Interpretación del Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela  
- Palabras de Fidel Barbarito, Ministro del Poder Popular para la Cultura, Luis Felipe Pellicer, Presidente del Centro Nacional de

Historia, Luis Galindo, Director General de la Red de Museos Bolivarianos.  
- Recorrido por los espacios recuperados.  
- Lectura de la Declaratoria de Patrimonio Cultural del Joropo tradicional venezolano en su diversidad.

**Hora:** 11:00 am-3:00 pm  
- Muestra de la pluralidad del joropo en la tierra aragüeña: Joropo Coloniero, Joropo Llanero y Joropo Central.  
- Fiesta de joropo central con la participación de los maestros músicos de tradición: Alfredo Sánchez, Ciro Pimentel y Pedro Sanabria, con la honrada presencia del maestro Margarito Aristiguieta. Maestros de tradición en el baile: la Negra Esperanza y Homero Volcán junto a muchos otros músicos y bailadores de la región Sancocho y jugo de caña de azúcar.

### Martes 25 de marzo

Actos Conmemorativos de la Batalla de San Mateo.

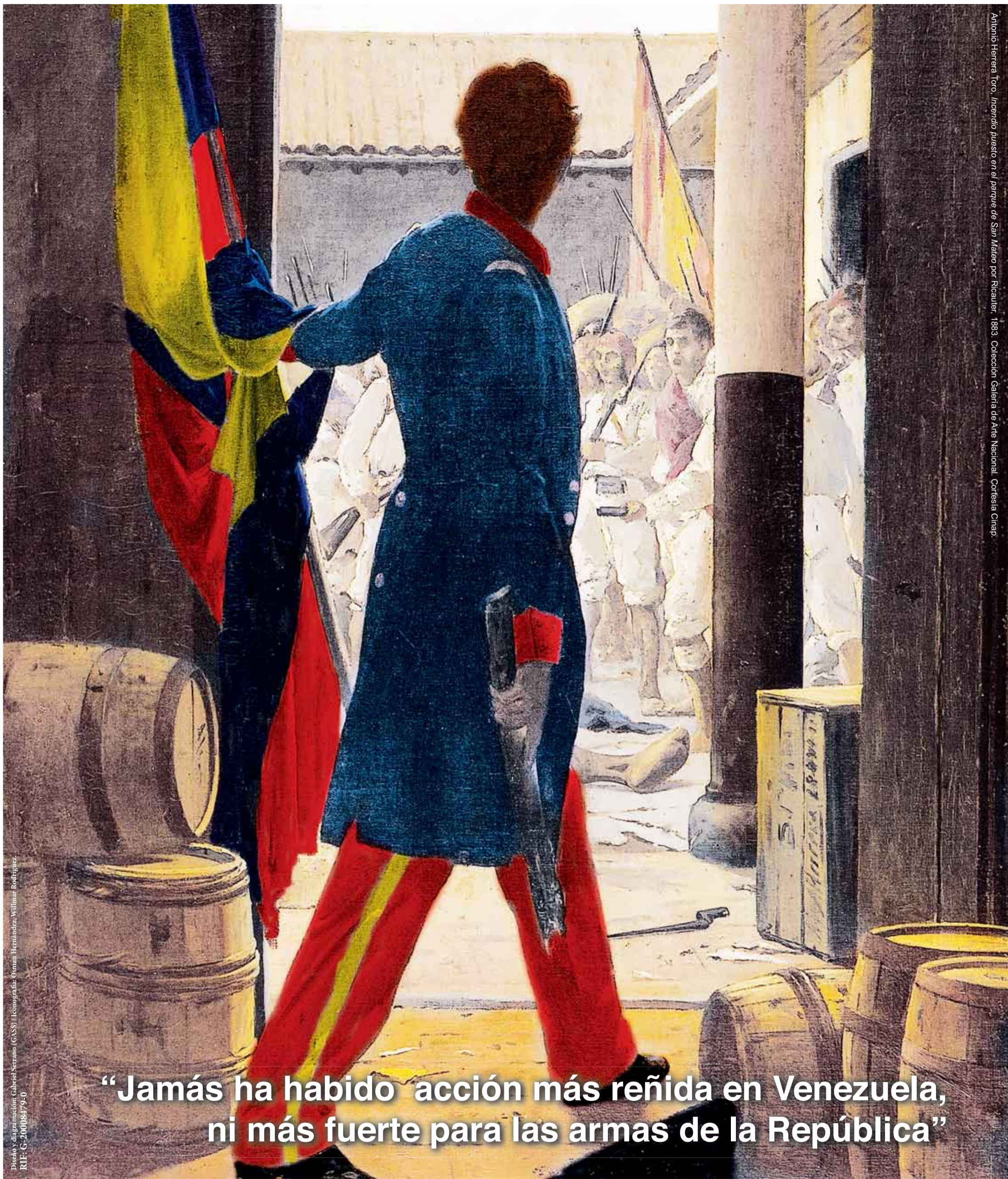
**Hora:** 6:00 am  
**Lugar:**  
Plaza Bolívar de San Mateo, estado Aragua

- Interpretación del Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela en la voz del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías.  
- Izamiento de las Banderas.  
- Ofrenda al Padre de la Patria.  
- Firma del Libro Dorado.  
- Exaltación de las actuaciones heroicas del capitán de caballería Domingo Polanco

**Hora:** 7:00 am  
**Lugar:**  
Pasillo Central de la Alcaldía del Municipio Bolívar

- Exposición de pinturas en honor al pintor sanmateano Luis Moreno, Premio Nacional de Pintura

**Hora:** 9:00 am  
**Lugar:**  
Casa Histórica e Ingenio de Bolívar, Monumento Histórico Nacional. Actos Conmemorativos de la Inmolación de Antonio Ricaurte  
- Interpretación del Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela en la voz del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías.



Antonio Herrera Toro. *Incendio puesto en el parque de San Mateo por Flicauter, 1883.* Colección Galería de Arte Nacional. Cortesía Cinap.

**“Jamás ha habido acción más reñida en Venezuela,  
ni más fuerte para las armas de la República”**

Diseño y diagramación: Gabriel Serrano (GASS) / Iconografía: Osman Hernández, Willmar Rodríguez.  
RIF: G-20008479-0